

se como cual es la facultad humana capaz de realizar la aprehensión de que se trata; esto es difícil de dilucidar, dado que «las funciones cognitivas y conativas no son más que dos aspectos o dos manifestaciones de una actividad psíquica, funcionalmente una», y a esta dilucidación está enfocado este capítulo.

Para terminar, Demolder trata de exaltar la importancia de la aprehensión inmediata de lo real para el conocimiento humano.—M. N. R.

HALSBURY (The Earl of): *Speculative Truth*, en «Philosophy», XXXII, 123, 1957 (págs. 289-301).

Es tema eterno de la filosofía estudiar la verdad de dos clases de proposiciones: de las proposiciones analíticas y de las sintéticas. Aun después de haber enunciado todas las verdades matemáticas imaginables, aún podrían preguntarse cuestiones respecto a la verdad, falsedad o insensatez de las mismas, cosa que habría que establecer cuidadosamente.

Hay, desde luego, proposiciones que repugnan a la experiencia. No es que la experiencia sea infalible, sino que hay que estudiar los términos del conflicto planteado. Pero aun en las demás, hay proposiciones que serían aceptadas en un sistema dado y rechazadas en otro. Esto plantea el problema de la libertad de aceptar la veracidad de una proposición o de la causalidad metodológica que el sistema adoptado ocasiona frente a una proposición dada.

El autor propone, como concepto general de «determinismo», la presunta tesis de que el Universo, examinado tal como es, tiene una estructura relacional que le habilita para ser estudiado racionalmente. Puede ser entendido como independiente respecto al tiempo, o como comprendiendo también explícitamente ciertas relaciones temporales.

La relación estudiada entre la proposición y un sistema metodológico ha de ser única, o sea integradora de todos sus aspectos de hecho.

La idea de causación a que se refiere sería la clásica desde Aristóteles a Newton. Pues de tomarla así la tradición filosófica se ha producido la problemática existente en el concepto de la libre voluntad o libre albedrío.

Después de estudiar someramente la

aplicación de la teoría física de los *Quanta* al determinismo metodológico, estudia también la influencia de la autoridad doctrinal antecedente, las funciones cerebrales, la autoridad y la responsabilidad científica. Todo ello da un complicado entorno a la pregunta que el autor sugiere: ¿Cómo llego a querer lo que efectivamente quiero y cómo puede ello ser conocido? Y no encuentra respuesta más adecuada que la de Bradley: La metafísica consiste en hallar malas razones para lo que instintivamente buscamos, pero hallar estas razones no es nada menos que un instinto.—A. S.

GALLIE (W. B.): *What Makes a Subject Scientific?*, en «The British Journal for the Philosophy of Science», VIII, 30, 1957 (págs. 118-139).

El autor presenta una doble argumentación acerca de la pertinencia o de la impertinencia del tema propuesto. El equívoco a que abocan las razones en uno y otro sentido le llevan a examinar si no será que en los términos «ciencia» y «científico» no habrá un concepto pluralista.

Procede, por tanto, a examinar y contrastar determinado número de saberes científicos, refiriéndolos a varios puntos: 1) Sus métodos característicos de acercarse a los problemas. 2) La significación del «valor-sorpresa» en sus respectivos resultados. 3) La interna conexión de progresividad existente en cada uno de los géneros científicos de investigación.

Lo «científico» significa cierta situación lógicamente definida en una conclusión. Significa también un objeto de conocimiento que define métodos de comprobar ciertos fenómenos. Y el uso de ciertos métodos definidos para llegar al fondo de un asunto. Además, la consecución de resultados significativos o sorprendentes o, simplemente, una investigación estructurada progresivamente. Pero ninguna de estas definiciones de «ciencia» son suficientes en todo caso.

Termina el autor su estudio afirmando que un trabajo intelectual puede ser calificado de tema científico cuando de hecho ha sido considerado así en la tradición cultural o ha sido demostrada su utilidad por ser necesario conocer aquellos resultados a que pudiera llegar. La manera de concretar si un estudio es